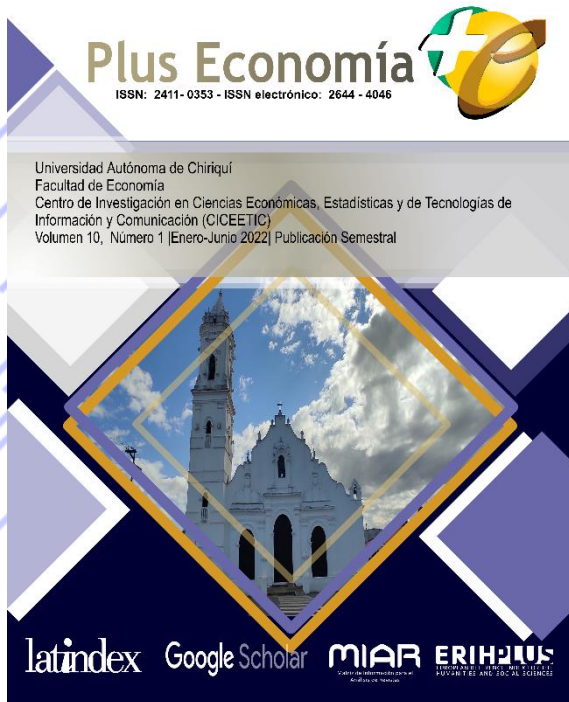




- › Revista Plus Economía
- › ISSN: 2411-0353
- › ISSN electrónico: 2644-4046
- › pluseconomia@unachi.ac.pa
- › Centro de Investigación en Ciencias Económicas, Estadísticas y de Tecnologías de Información y Comunicación, CICEETIC
- › Universidad Autónoma de Chiriquí (UNACHI)
- › República de Panamá



**Pedro Luis Araúz**

## **BARBARIE ANCESTRAL VERSUS HUMANISMO DOCTRINAL**

**Vol. 10, Núm. 1, Enero – Junio 2022**

**pp. 16-29**

**Universidad Autónoma de Chiriquí,  
Panamá**



## BARBARIE ANCESTRAL VERSUS HUMANISMO DOCTRINAL

**Pedro Luis Araúz**

pedrauz@hotmail.com

Universidad Autónoma de Chiriquí

**Recibido:** Junio de 2021

**Aceptado:** Octubre de 2021

### Resumen

El tema de la barbarie se registra desde los primeros tiempos de la creación. Frente a ella, también nace el humanismo doctrinal. Este ha sido consagrado para efecto de su resolución en el mundo en códigos, leyes, decretos.

En este artículo se analiza el tema de la barbarie versus el humanismo doctrinal. Se parte observando diferentes concepciones sobre el significado del vocablo; luego, se examinan de diferentes marcos teóricos que permitirían entender el actuar agresivo o lo que puede desencadenar la barbarie en el hombre. También se realiza una revisión del movimiento conocido como humanismo. Se presentan algunas obras literarias que desarrollan el tema de la barbarie y se culmina escrutando analíticamente tres obras de Pedro Rivera, quien también desarrolla el tema.

**Palabras clave:** *barbarie, humanismo, teorías, literatura*

### Abstract

The theme of barbarism is recorded from the earliest times of creation. Faced with it, doctrinal humanism is also born. This has been consecrated for the purpose of its resolution in the world in codes, laws, decrees.

This article analyzes the issue of barbarism versus doctrinal humanism. It starts by observing different conceptions about the meaning of the word; then, different theoretical frameworks are examined that would allow us to understand aggressive behavior or what can trigger barbarism in man. A review of the movement known as humanism is also made. Some literary works are presented that develop



the theme of barbarism and culminate analytically scrutinizing three works by Pedro Rivera, who also develops the theme.

**Keywords:** *barbarism, humanism, theory, literatura.*

## Introducción

El tema de la barbarie se registra desde los primeros tiempos de la creación. Frente a ella, también nace el humanismo doctrinal. Este ha sido consagrado para efecto de su resolución en el mundo en códigos, leyes, decretos.

Si se realiza un estudio diacrónico sobre el desarrollo de las diferentes culturas, se percibe que su epidermis está imbricada por distintos hilos, unos de signo positivo (humanismo) y otros de signo negativo (barbarie) lo que lleva a plantear que no hay grupo humano que se haya construido unilineal, es decir, con un solo signo. Pero ¿Qué hace que aflore uno más que el otro? La superposición del signo negativo encuentra un terreno fértil cuando el ser humano siente que es menoscabado en su actuar, que se pone en peligro su hábitat, su vida, su ser. Recuérdese el caso de Caín y Abel:

3\_Y aconteció que, al transcurrir el tiempo, Caín trajo al SEÑOR una ofrenda del fruto de la tierra. 4\_También Abel, por su parte, trajo de los primogénitos de sus ovejas y de la grosura de los mismos. Y el SEÑOR miró con agrado a Abel y a su ofrenda, 5\_pero a Caín y su ofrenda no miró con agrado. Y Caín se enojó mucho y su semblante se demudó. 6\_Entonces el SEÑOR dijo a Caín: ¿Por qué estás enojado, y por qué se ha demudado tu semblante? 7\_Si haces bien, ¿no serás aceptado? Y si no haces bien, el pecado yace a la puerta y te codicia, pero tú debes dominarlo. 8. Y Caín dijo a su hermano Abel: vayamos al campo. Y aconteció que cuando estaban en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y lo mató.



9\_Entonces el SEÑOR dijo a Caín: ¿Dónde está tu hermano Abel? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guardián de mi hermano? 10\_Y Él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. 11\_Ahora pues, maldito eres de la tierra, que ha abierto su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. 12\_Cuando cultives el suelo, no te dará más su vigor; vagabundo y errante serás en la tierra.” (Biblia Reina Valera, edición de 1909, cap.4)

Ahora bien, el concepto de barbarie ha evolucionado en el tiempo. Así, por ejemplo, significa falta de cultura o civilidad, fiereza, crueldad (DRAE). Barbarie deriva de la palabra bárbaros que eran considerados extranjeros de una comunidad primitiva. Se asocia al salvajismo pues sus comportamientos no demuestran ningún tipo de civilidad. Barbarie es una actitud de crueldad y violencia. También se considera un fenómeno, cultura, civilización o persona que le falta civilidad

considerándose salvaje o sin valores éticos ni morales. (www.significados.com › barbarie)

Así las cosas, la barbarie es lo no integrable, lo que no encaja en la propia cultura, lo que no alcanza el estatuto de plena humanidad, aun cuando se reconozca a los bárbaros la pertenencia a la misma especie biológica.

No obstante, lo anterior y que no es tema de desarrollo en este trabajo el concepto de barbarie, y en particular de bárbaro, es relativo; pues solo hay que recordar las campañas de las cruzadas, la imposición a sangre y fuego del colonialismo en América, África, el exterminio de millones de judíos por Alemania, los gobiernos fascistas y totalitaristas en Europa, entre otros. ¿Realmente, los islámicos, los aborígenes americanos, los pueblos africanos o los judíos eran bárbaros?

En otro orden de ideas, la barbarie puede ser abordada aplicando marcos teóricos que han estudiado al hombre. De esta manera, la barbarie se podría considerar como un producto biológico-genético en el ser; como fenómeno



aprendido; o como resultado de las circunstancias o el contexto.

### ¿La barbarie es innata?

Algunas teorías psicológicas, biológicas, evolucionistas y psicoanalistas señalan que el hombre posee instintos que le permiten la supervivencia de la especie, con lo cual, la barbarie queda acuñada en términos de proceso adaptativo y se desarrolla como consecuencia de la evolución.

En *El Malestar en la Cultura* se afirma:

El hombre no es una criatura tierna y necesitada de amor, que solo osará defenderse si se le atacara, sino, por el contrario, un ser entre cuyas disposiciones instintivas también debe incluirse una buena porción de agresividad". Sirve el pensamiento Freudiano para plantear que la barbarie se sustenta en esto, al mirar las innumerables campañas de aniquilación, que ha teñido de sangre a casi todo el planeta, en nombre de la instauración

de la cultura, civilidad, o al establecer el orden de las cosas frente al caos social. (Freud, 1986, p. 3.046)

Obsérvese que para imponer el dominio del hombre sobre el hombre y controlar sus instintos, se recurre a la cultura. Esta propicia mecanismos para contener la fuerza de los instintos, cuyo poder es mayor que el de la razón. Algunos de estos mecanismos para contener la barbarie instintiva son la amistad, las restricciones sexuales, legales y los preceptos morales e ideales, las instituciones sociales, las escuelas, la familia.

La cultura es definida por Freud en *El Malestar en la Cultura* (p. 3.033) como "La suma de las producciones e instituciones que distancian nuestra vida de la de nuestros antecesores animales y que sirven a dos fines: proteger al hombre contra la naturaleza y regular las relaciones de los hombres entre sí". Finalmente, Freud define al individuo como *Homo lupus*, es decir, como un lobo para el hombre. Así, el racismo, la discriminación de todo tipo, las guerras, son ejemplos de los que se vale para justificar su posición



## ¿La barbarie es aprendida?

En el marco de los seguidores de las teorías (ambientalistas – conductistas), la barbarie es consecuencia de un elemento externo, principal desencadenante. Significa que antes de la barbarie, hay otra experiencia, relacionada con un evento ajeno a la persona: la frustración. (Caso Caín – Abel).

Aprendemos ciertos comportamientos con base en los refuerzos o castigos que vemos que reciben las otras personas, después de llevar a cabo ciertos comportamientos. La barbarie entonces, podría ser consecuencia de comportamientos aprendidos por imitación, y por haber asimilado las consecuencias observadas en las conductas ajenas.

## ¿La barbarie es producto de las circunstancias o el contexto?

La teoría psicosocial ha permitido poner en relación dos dimensiones de lo humano, que pueden resultar fundamentales para comprender la barbarie. Estas dimensiones son, por un lado, los procesos psicológicos individuales, y por el otro, los

fenómenos sociales, que interactúan estrechamente, y tienen como consecuencia que ocurra un comportamiento, una actitud, una identidad específica.

La psicología social, y en especial la de tradición socioconstruccionista, señala que debe existir una serie de normas socioculturales que indiquen qué es lo que se entiende como “barbarie”, y qué no. Una vez establecidas y conocidas las normas socioculturales, quien las transgreda comete barbarie. Esto permite pensar la barbarie en un contexto que, al ser social, no es neutro, sino que está sustentado en relaciones de poder y posibilidades de agencia determinadas.

El aporte de la psicología social permite considerar la barbarie como una conducta ubicada en un contexto concreto de relaciones.

Al revisar la teoría de Fromm, se puede deducir que existe una barbarie natural que estaría al servicio de la supervivencia de la especie, pero también otra de tipo histórico-cultural que se manifiesta en las pasiones y trata de hacer que la vida tenga





sentido. Así expresa: “Las pasiones humanas transforman al hombre de mero objeto en protagonista” (Fromm, 1989, p. 23).

Por otra parte, existen corrientes filosóficas que se inclinaban a minusvalorar al máximo la significación e intensidad de la agresividad o barbarie humana. Esta era la posición de los filósofos iluministas en Francia. Para ellos, el hombre es bueno por naturaleza y puede mediante la educación y la cultura perfeccionar su calidad humana. Al respecto, Rousseau, uno de los filósofos más importantes de la Ilustración, defiende en *Emilio* y en el *Contrato Social*, que el ser humano es bueno por naturaleza. El bien universal es posible si se parte de esta premisa. Si el ser humano es bueno por naturaleza a través de la educación, es posible desarrollar todo su potencial y construir una sociedad regida por la razón.

A la par de la barbarie camina como contraparte el humanismo. Para muchos tiene como punto de partida el siglo XIV, en Europa. No obstante, este movimiento trasciende en el tiempo y el espacio; pues es perceptible en las enseñanzas de

Buda, en el planteamiento de los grandes profetas de Israel, en el de Zarathustra en Irán, en los textos de Confucio y Lao-Tzu en China, en el pensamiento filosófico de Grecia, entre otros. Fueron distintas las causas (políticas, religiosas, sociales) que permitieron en cada una de las culturas y religiones la reforma de la conciencia y, que a la postre, significó un tránsito de lo cosmológico a lo antropológico; dando como resultado, por un lado, que el ser humano se convirtiera en el centro de los intereses de lo religioso y de lo filosófico y, por otro lado, que el mismo hombre se convirtiera en el sujeto actor y responsable, en su conciencia ético-religiosa, del mejoramiento de sí mismo, de lo humano y del mismo mundo.

Lo anterior, sirvió como basamento al humanismo del siglo XIV, corriente de pensamiento que tenía como características el antropocentrismo, la racionalidad y el cientificismo; se basó en la integración de ciertos valores considerados universales e inalienables del ser humano.

A pesar de las diferentes corrientes (humanismo antropocéntrico, existencialista, empírico, marxista,



entre otros) todas, en términos generales, apuntan a rechazar la idea de que un ser humano pueda controlar a otro; rechazar los totalitarismos materiales e intelectuales que obligan a las personas a quedar reclutadas para una causa concreta, impidiendo que piensen más allá de esta; el individuo es quien debe construir un significado para su propia vida sin que otros interfieran en este sistema de ideas y símbolos; el ser humano es un ser social cuya identidad solo emerge a partir de la interacción con los demás, permitida gracias a los vínculos de solidaridad presentes en sociedades bien cohesionadas y unidas; crear sociedades inclusivas para todas las personas, respetar las diferentes culturas que están presentes en la sociedad y no guiarse únicamente por códigos de conducta rígidos, sino todo lo contrario: apreciar la espontaneidad y la creatividad en todos los aspectos de la vida; se rechaza la violencia, se declara una total libertad de expresión y de creencias, y se enfatiza la necesidad de resaltar las formas de vivir la vida propia de minorías.

Hasta aquí este breviarío epistemológico de barbarie versus el humanismo. Ahora, cabe la pregunta ¿En la literatura, la barbarie tiene presencia como código literario? La respuesta es sí. Recordemos que la materia que nutre a la literatura es la sociedad. Esta aporta el devenir histórico del hombre (cultura, valores, creencias, conductas, entre otras.); en sí, la esencia humana.

En “El matadero”, se desnuda la cruda realidad y la barbarie que viven personas y grupos sociales.

“Hacia otra parte, entre tanto, dos africanas llevaban arrastrando las entrañas de un animal; allá una mulata se alejaba con un ovillo de tripas y resbalando de repente sobre un charco de sangre, caía a plomo, cubriendo con su cuerpo la codiciada presa. Acullá se veían acurrucadas en hilera 400 negras destejiendo sobre las faldas el ovillo y arrancando uno a uno los sebitos que el avaro cuchillo del carnicero había dejado en la tripa como rezagados, al paso que otras vaciaban





panzas y vejigas y las henchían de aire de sus pulmones para depositar en ellas, luego de secas, la achura. (Echeverría, 1871. p. 9)”.

En “Brevísima relación de la destrucción de las Indias” se describe la barbarie registrada en la Isla Española:

“De aquí comenzaron los indios a buscar maneras para echar los cristianos de sus tierras. Pusiéronse en armas, que son harto flacas y de poca ofensión y resistencia y menos defensa (por lo cual todas sus guerras son poco más que acá juegos de cañas y aún de niños). Los cristianos, con sus caballos y espadas y lanzas comienzan a hacer matanzas y crueldades extrañas en ellos. Entraban en los pueblos ni dejaban niños, ni viejos ni mujeres preñadas ni paridas que no desbarrigaban y hacían pedazos, como si dieran en unos corderos metidos en sus apriscos. Hacían apuestas sobre quién de una cuchillada abría el hombre por medio o le cortaba la cabeza de un

piquete<sup>39</sup> o le descubría las entrañas. Tomaban las criaturas de las tetas de las madres por las piernas y daban de cabeza con ellas en las peñas. Otros daban con ellas en ríos por las espaldas riendo y burlando, y cayendo en el agua decían: «¿Bullís, cuerpo de tal?»<sup>40</sup> Otras criaturas metían a espada con las madres juntamente y todos cuantos delante de sí hallaban. Hacían unas horcas largas que juntasen casi los pies a la tierra, y de trece en trece, a honor y reverencia de nuestro Redentor y de los doce apóstoles, poniéndoles leña y fuego los quemaban vivos. Otros ataban o liaban todo el cuerpo de paja seca; pegándoles fuego así los quemaban (...) (De las Casas, 1552, p.15)”

En “Facundo” se desarrolla el tema de la barbarie:

“Es el hombre de la Naturaleza que no ha aprendido aún a contener o a disfrazar sus pasiones, que las muestra en



toda su energía, entregándose a toda su impetuosidad. Éste es el carácter original del género «humano»; y así se muestra en las campañas pastoras de la República Argentina. Facundo es un tipo de la barbarie primitiva: no conoció sujeción de ningún género; su cólera era la de las fieras: la melena de sus renegridos y ensortijados cabellos caía sobre su frente y sus ojos, en guedejas como las serpientes de la cabeza de Medusa; su voz se enronquecía, y sus miradas se convertían en puñaladas. Dominado por la cólera, mataba a patadas, estrellándoles los sesos a N. por una disputa de juego; arrancaba ambas orejas a su querida porque le pedía, una vez, 30 pesos para celebrar un matrimonio consentido por él; y abría a su hijo Juan la cabeza de un hachazo porque no había forma de hacerlo callar; daba de bofetadas, en Tucumán, a una linda señorita a quien ni

seducir ni forzar podía. En todos sus actos mostrábase el hombre bestia aún, sin ser por eso estúpido y sin carecer de elevación de miras. (Sarmiento, 1845, p. 52)”

## Resultado

### La barbarie versus el humanismo doctrinal en la literatura panameña

Pedro Rivera, también aborda el tema de la barbarie en tres producciones literarias: **La violencia** (ensayo), **La medida de las cosas** (poesía) y **La gallina Enana** (cuento). Su voz reclama que la barbarie o la violencia en el hombre debe ser dimensionada no como una herencia innata, sino que debe mirarse todas las circunstancias y condicionamientos sociales, biológicos, psicológicos.

En **La violencia**, explaya su voz reclamando un abordaje de carácter científico en cuanto a la resolución de la violencia social. Plantea que este fenómeno no es sólo cuestión de reprimir al hombre en función de las



normas, códigos, jurisprudencia o sermones.

“El objetivo del opinante tradicional no tiene propósitos científicos sino identificar las transgresiones a estas verdades eternas y evaluar, según estos códigos, la conducta de sus congéneres. No pretende encontrar las causas motoras del comportamiento humano sino exigir el estricto cumplimiento del catecismo social regulador. (Rivera, 2005, p. 1)”

Si se quiere ubicar y analizar las causas de la violencia, debe contextualizarse al hombre desde su estado “*biopsicosocialcultural*”, es decir, concertar un conjunto de disciplinas: psicología, historia, biología y sociología para que ausculten el alma humana.

“(...) a la ciencia no debe interesarle la apología de la norma, ni descalificar la conducta ciudadana a partir de una escala de valores o jurisprudencia establecidas.

Su interés debe encaminarse a desentrañar las causas reales de la violencia, y particularmente su exacerbación incontrolable en determinadas coyunturas. ((Rivera, 2005, p. 2)”

A partir de lo anterior, se puede estructurar un conjunto de medidas, alternativas o soluciones integrales para combatir la violencia, la marginación y exclusión social, la desigualdad científica y tecnológica en Panamá; ya que nuestro país es un mosaico pluriétnico (aborígenes, africanos, asiáticos, europeos, mestizos)

“(...) en Panamá es imposible elaborar una estrategia viable de desarrollo sostenible, visionada como alternativa a los procesos de violencia en ascenso, sin zambullirse de cabeza en el pacto social inoperante, injusto y poco realista regulador de la compleja actividad productiva en un archipiélago de identidades cohabitantes del mismo territorio (...). (Rivera, 2005, p. 2)”



Rivera advierte que a la clase política sólo le interesa el pueblo como catapulta para arribar al poder, ignorando que el mismo instrumento social puede socavar las estructuras sociales del país, cuando aflore el estado barbárico ancestral frente a las insatisfacciones no resueltas.

En **La medida de las cosas**, el autor plantea que el alma humana permite escrutar la identidad real de los seres mortales. Ella es una radiografía que muestra lo bueno, lo malo, lo racional o irracional, lo humanístico o lo bárbaro del homo sapiens. También da a conocer el estado primigenio y cómo éste se contrae, controla y domestica mediante convenciones sociales (códigos, leyes, sermones)

“el alma humana desentraña la identidad del fuego en las Termópilas el bien, el mal, el papel de la docencia, la ética, la sexualidad mediatizada por códigos morales (Rivera, 2000, p. 1)”

Toda esta caterva de contratos sociales controla el “Cancerbero” que se lleva internamente y que se libera

de su estado de letargo cuando priva sobre él, la imbecilidad sobre la domesticación; pero que finalmente, vuelve a ser controlado en nombre del orden social, la paz la convivencia pacífica y las leyes divinas.

“-jurisprudencia reguladora del viejo impulso genitor la política, los deberes ciudadanos: placer. valor. moral y moraleja lugares segregados del diario vivir. Categorías para justificar el discurso apocalíptico de los dioses del Olimpo o los procedimientos bárbaros introducidos por la mercadotécnica popular. (Rivera, 2000, p.2)”

¿Pero quién controla esto? Irónicamente el hombre sobre el hombre. “En consecuencia el hombre y no otra cosa es la vara con que mides y serás medido”

En **La gallina enana**, se revela que, en el mundo de la barbarie o estado primigenio, el hombre encuentra una total libertad de accionar. Sin códigos o normas, se libera el espíritu aventurero y la inteligencia se entrega a la asimilación



de todos los signos lingüísticos desconocidos y naturales.

“Aprendí a trepar árboles, armar trampas para cazar palomas, a salcochar en racimos los huevos que las tías sacaban de los vientres vivos de las iguanas, a apuntar con el biombo calculando con anticipación la trayectoria de los pájaros en vuelo, a asar pepitas de marañón, a decir malas palabras (...) (Rivera, 1993, p. 68)”

Sin embargo, el hombre, independientemente de la edad, es víctima de manera inconsciente o consciente de la etiqueta de la jurisprudencia o de la social.

“(...) era la más inicua y perversa de las trampas que un niño de seis años, llegado de la capital, pudo jamás concebir (...) (Rivera, 1993, p. 67)”

“(...) la Enana era diferente.... tenía la mala costumbre de meter las patas y el pico en el arroz ajeno (...) (Rivera, 1993, p.70)”

El conocimiento normativo hace que uno se convierta en Dios o juez y decida sancionar y ejecutar la pena. En este último caso, aflora el estado ancestral cavernícola de aniquilar lo que atenta contra nuestra naturaleza.

“\_\_\_ ¿La mato abuelita?”

Estoy seguro que cuando dijo “sí” con su sonrisa de abuela consentidora, cómplice irremediable de su primer nieto, no imaginó la destreza calculada con la que procedería, antes de que descubriera anticipada determinación de retorcerle el cuello a la Enana con rápidos y despiadados movimientos giratorios, aprovechando el peso de su propio cuerpo. La Enana cayó al suelo sacudida por los estertores y (...) (Rivera, 1993, p. 70-71)”

## Conclusiones

En atención a las diferentes teorías que analizan y dimensional al ser humano, cabe replantearse que este debe ser aceptado con sus tendencias ambivalentes de capacidad de amar y de odiar, de crear y de destruir.



Además, el hombre debe transitar en un contexto cultural que le posibilite una vida productiva en el sentido integral del término. La cultura

tiene un peso específico y puede coadyuvar en la modificación del comportamiento humano con más rapidez que la aparición de los cambios evolutivos naturales, que implican miles o millones de años.

Las culturas florecen de una u otra forma, vinculadas a valores, ideales, preceptos; todos conjugados con un fin último: “El bienestar del hombre”. Esa esencia axiológica se internaliza, y se preconiza en el humanismo.

Rivera en estas tres producciones literarias reafirma la dicotomía humana: barbarie / humanismo; dos entidades inseparables del alma de los mortales, que coexistirán “secula seculorum”. No obstante, el equilibrio y sobre todo la sujeción de la primera dependerá del manejo y el tratamiento científico que se le dé al hombre como un ser “biosicosociocultural”; es decir, no solo buscar la fiebre en el cuerpo sino también en la sábana, en la cama, en la habitación, en la familia, en su micro y macrocosmo.

## Referencias

- Domenech, M. & Iñiguez, L. (2002). *La construcción social de la violencia*. Athenea Digital, 2: 1-10.
- Freud, S. (1981). *Obras completas*. Madrid, España: Editorial Biblioteca Nueva. Fromm, E. (1989). *Anatomía de la destructividad humana*. México: Editorial Siglo XXI.
- Marcusse, H. (1970). *Eros y civilización*. México: Editorial Joaquín Motiz.
- Menninger, K. (1952). *El hombre contra sí mismo*. Argentina, Buenos Aires: Editorial Losada.
- Rivera, P. (1994). *Las huellas de mis pasos*. Panamá: Editorial Mariano Arosemena del Instituto Nacional de Cultura.
- \_\_\_\_\_ (2000). *La mirada de Ícaro*. Panamá: Editorial Mariano Arosemena del Instituto Nacional de Cultura.
- \_\_\_\_\_ (2005). *Códigos de la caverna*. Panamá, Panamá: Editorial Formato 16.
- Van R., J. (1978). *La agresividad humana*. Barcelona: Editorial Herder

## Referencias en la web

- Aldana, R. (26 diciembre, 2013) *Agresividad: ¿nacemos violentos o aprendemos a serlo?* de <https://psicopedia.org/2335/>
- Belda B., J. (2011) *La Teoría Universal del Humanismo* de <https://dialnet.unirioja.es/>





- Brevísima relación de la destrucción de las Indias/ Bartolomé de las Casas; edicio...
- [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/brevsima-relacin-de-la-destruccion-de-las-indias-0/html/847e3bed-827e-4ca7-bb80-fdcde7ac955e\\_18.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/brevsima-relacin-de-la-destruccion-de-las-indias-0/html/847e3bed-827e-4ca7-bb80-fdcde7ac955e_18.html)
- El Matadero [1871] / Esteban Echeverría/Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-matadero-1871/html/ff17c72a-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_3.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-matadero-1871/html/ff17c72a-82b1-11df-acc7-002185ce6064_3.html)
- Guzmán M., G. *Las 4 teorías de la agresividad principales: ¿cómo se explica la agresión?*. <https://psicologiaymente.com/psicologia/teorias-de-agresividad>.
- Real Academia Española (2019). *Diccionario de la lengua española (edición del tricentenario)* de <https://dle.rae.es/barbarie>
- Valera, R. (1909) *Biblia* <https://www.e-torredebabel.com/religion/biblia-reina-valera/elgenesis/genesis-4.htm>
- Rivas G., Ricardo M. (2018) *De la muerte del hombre a los trazos de un humanismo en clave "negativa", una mirada entre Foucault y Adorno* de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/>
- Torres, A. *Los 7 tipos de humanismo y sus características* de <https://psicologiaymente.com/psicologia/tipos-humanismo>. <https://infolibros.org/libros-pdf-gratis/>